

PATRICIA CLARO

UNA INDAGACIÓN MENTAL

VERDADES E ILUSIONES. UN PAISAJE HECHO DE AGUA. LAS TRAVESURAS DE LA LUZ.

Por Gina Benvenuto, licenciada en estética y periodista.

Pinta aguas. Pero más que aguas pinta el tiempo y la luz. La distorsión. El cambio. Un sector del río Bueno, un tiempo de su agua que fluye, lo detiene con su cámara fotográfica (hasta mil veces en una jornada) y luego ese registro lo trabaja en el computador, para posteriormente hacerlo pintura y también video.

Es densa la visualidad pictórica y mental de su trabajo. No es sólo el agua reflejada. Es de otra cosa de lo que nos está hablando Patricia Claro, una artista -mamá de 7 niños, diseñadora y licenciada en artes además de profesora universitaria- que entró en la etapa madura de su vida al circuito del arte. Y con éxito.

Su trabajo aparece como una epistemología. Es decir, como una reflexión sobre la posibilidad o no del



"El otro árbol", 2009, 130 x 180 cm.

conocimiento del otro y de lo otro. Habla de lo feble y se ayuda para eso del agua. La artista se conmueve con este elemento e indaga en los fenómenos de la percepción y la conciencia. Sobre el alcance de nuestro saber; los límites de nuestras certezas. La realidad y su sombra. La ambigüedad en la coexistencia de opuestos. "Las Meninas", de Velázquez, y la frase "Yo soy otro", del poeta Rimbaud, son algunas claves estéticas que pueden ayudar a comprender las profundidades en las que se sumerge la artista y que generan una obra tan potente y original. Una pintura mental sobre el pensamiento y las posibilidades de caer en la ilusión o en la verdad. El pensamiento como flujo. El pensamiento quebrado, interrumpido. Es como si las ondas acuáticas fuesen también ondas cerebrales.

Su arte es un bullicio silencioso y bello. La relación del hombre consigo mismo y la relación de éste con la naturaleza. Una lupa puesta sobre el espejo de ambos. La memoria del agua y la memoria del ser humano.

El pliegue. La suma de todas las posibilidades del instante y del encuentro. La verdad de lo ilusorio y lo ilusorio de la verdad y de cómo lo no existente materialmente tiene replegado el germen de la posible materialidad.

El agua -materia líquida- puede contener al robusto árbol. Un pedrazo, una gota de ésta y todo el paisaje se corta. Como agua para el chocolate.

Su agua es un agua viva. El agua de Tales de Mileto. También el agua telúrica, relativa a la Tierra, donde todo está rodeado del vital elemento (el planeta azul), pero sólo una proporción muy mínima de ésta es pura y disponible para consumo humano. Este vital elemento, que recibe la forma de su continente, se encuentra naturalmente en los 3 estados de la materia: líquido, sólido y gaseoso. Es una materia sublime.

Y por sobre todo lo anterior, el agua cristalina tiene la particularidad de reflejar y refractar la luz. La artista se reúne con cierta frecuencia con un estudioso de la física en su entusiasmo por acercarse teórica y prácticamente a la comprensión de qué está hecho el mundo visible y el no visible. Cómo es que los podremos llegar a conocer.



"Re-corte", 2009, 130 x 180 cm.